

El corazón de la neblina



Alejandra Retana Betancourt · Pepe Retana

Edición en español

Entire contents © Copyright, 2021

Alejandra Retana Betancourt and María José Retana Betancourt.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este cómic puede reproducirse sin el permiso previo y por escrito de Alejandra Retana Betancourt, María José Retana Betancourt y el Goethe-Institut Indonesien.

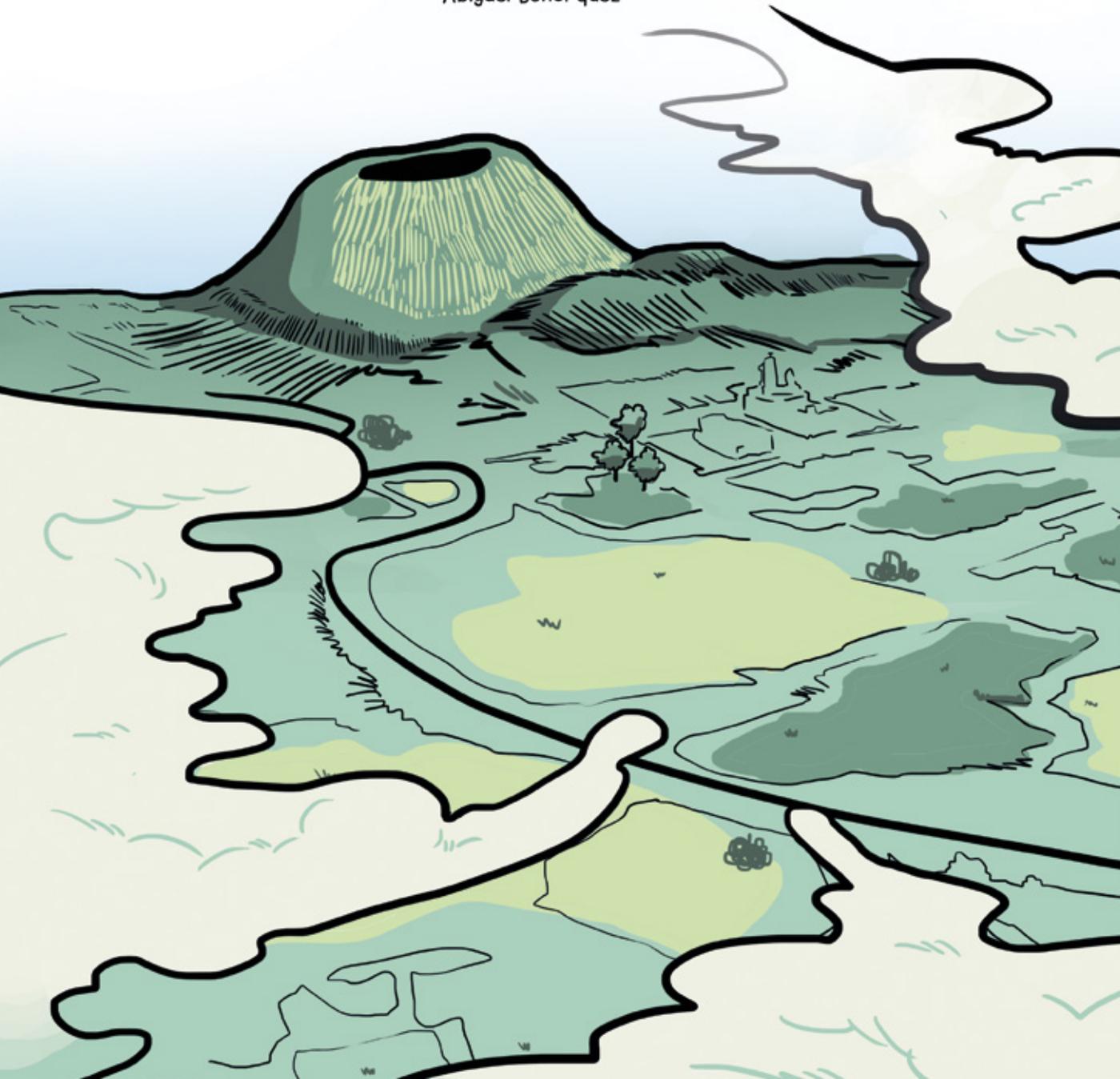
El corazón de la neblina (Morning Fog) de Alejandra Retana Betancourt y María José Retana Betancourt fue desarrollado como parte de Movements and Moments – Feminists Generations, una iniciativa del Goethe-Institut. Este proyecto busca hacer visibles los activismos feministas y a las protagonistas de estos movimientos en el Sur Global a través de retratar sus historias de vida en el accesible formato de los cómics.



Esto es Milpa Alta, amor: la primavera
que a pulso y puño y a sudor camina
desde el pómulo tibio de la pera.

Y allá en el corazón de la neblina,
un puma de esmeraldas y madera,
sobresalta la noche campesina.

Abigael Bohórquez



Hace más de 500 años se fundó Malacachtepec Momoxco, una confederación de pueblos que se ubicaban en la región más al sur de la actual Ciudad de México. Tras la conquista española, estos pueblos pasaron de estar sujetos al imperio mexica a ser vasallos del imperio español, quien les reconoció derecho legítimo sobre sus tierras. En ese momento, su nombre cambió a Milpa Alta, como se le conoce hasta la fecha.

En el siglo XX, con la consolidación del Estado mexicano, se vivió un acelerado proceso de desindigenización en Milpa Alta que provocó casi la pérdida total del náhuatl, la lengua madre. Asimismo, desde la segunda mitad de ese siglo, fueron numerosos los intentos de despojar a estos pueblos de sus bosques comunales.

Malacachtepec Momoxco estaba integrada por 9 pueblos. La actual Milpa Alta incluye 12.

San Lorenzo Tlacoyucan: uno de los pueblos más próximos al bosque, es el pueblo de Doña Herminia Gutiérrez, nuestra protagonista.

Villa Milpa Alta: desde hace cinco siglos funciona como cabecera para estos doce pueblos. Allí se encuentra ahora el edificio de la Alcaldía.



Morelos: es el estado con el que colinda Milpa Alta al sur y del cual era originario Emiliano Zapata, líder campesino de la Revolución Mexicana que luchaba por tierra y libertad.

Morelos



Hace mucho que no subía al monte.
Desde que tú no estás.



Pero hoy vine, con la esperanza de encontrarte.





por aquí todo
en orden.



Sin señal
de fuego.



No hay rastro de
los talamontes.



¡Hey, miren lo
que encontré!

¡Qué rico!



Aquí todo me recuerda a ti.



Años cincuenta

¿Son estos, má?



Justo lo que necesitaba.



¿Te acuerdas cómo se llama éste?

Eso es un cuacoztli.

¿Y éste?

¿No te acuerdas?
Es un xoletl.



Y este, un pitzonanacastli

Y esta flor, huitzilinoxochitl.



Y estas flores amarillas son de tzompotoni.



¿Por qué se llaman así?

Son palabras náhuatl, así los llamaban los abuelos.



¿Qué fue eso?
¿Un jaguar?



No, no. Un gato montés, tal vez.

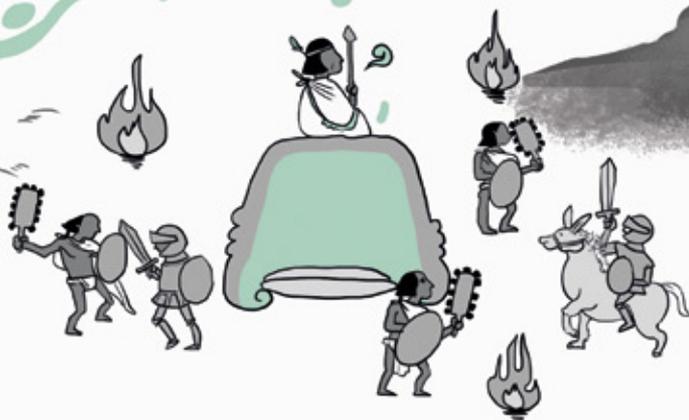
Mejor vámonos.

No tengas miedo.



Te voy a contar
un cuento.

Hace mucho tiempo, Hueytlahuilli, el gobernante de los momoxcas, defendió nuestras tierras de los españoles.



Hueytlahuilli murió sin ver cumplida su ilusión: que los momoxcas vivieran sin miedo de perder sus hogares.



Pero poco después, Cuauhpetzintle, el enviado español, reconoció que esta tierra nos pertenecía.



Los abuelos ganaron la tierra para nosotros.
Y por eso es un regalo. Un regalo muy antiguo.



Pero siempre han intentado quitarnos este regalo, estas tierras, Roberto.



Yo todavía ni nacía cuando la Revolución llegó al pueblo.

Zapata vino, hablando náhuatl, a pedirle a los abuelos que lucharan con él, para defender sus tierras contra los caciques.



Pero el gobierno los masacró y los expulsó.

La gente pudo volver
años después.

Yo era más chiquita
que tú cuando por fin
volvimos a Milpa Alta.



Para mis papás fue como
volver al paraíso.

Extrañaban mucho
su pueblo.



Mira cuántas cosas buenas
nos da el bosque, Roberto.



Nunca tengas miedo porque esta tierra es tu casa y yo siempre te protegeré.



Nada como una
tortilla de maicito
azul.

Sírvase más,
por favor.

Después de
trabajar, hay que
merecer.

¡Y esto no es nada!
Duros esos años en
que uno subía

al monte sin saber
si iba a bajar vivo.

A ver, talas e incendios siguen
ocurriendo...

Ah, qué duro fue, luchar
contra los talamontes, la
maderera y hasta contra el
delegado...

Sí, es verdad, pero tú ni
habías nacido cuando todo el
pueblo salió a luchar
por el bosque.

¿Se acuerda,
Doña
Herminia?

Así es, Roberto, yo no olvido nada...

¿Cómo no
se va a acordar,
David! Doña
Herminia tiene
una memoria
prodigiosa.

Mayo de 1978.

¡Doña Herminia!
¡Ábrame!

¿Qué ocurre,
Lolo? Mira qué
horas son...

¡Se están llevando
la madera!

Un vecino de Villa vio
a los camiones tomar
la carretera.

Intentaron aprovechar
la noche para sacar las tongas
sin que nos diéramos cuenta.

Debemos irnos ahora
mismo, los demás van para
allá también.

Ma, ¿qué ocurre?

Vuelve a la cama, hijo.
Yo tengo que ir con los
compañeros.





Le juro que la madera viene de Morelos.

¡De aquí no se van!

¡Estamos hartos!



No nos quieren ver la cara,

sabemos muy bien que viene de nuestro bosque.

¡Quemaremos todo!

Después...



Lo mejor será llevar los camiones a otra parte, antes de que esto se complique.

¿Pero a dónde?



A San Lorenzo, allá mi gente y yo vigilaremos que nadie tome esa madera.

Los demás iremos a la Subsecretaría Forestal.

Nos tienen que escuchar.



¿Qué ha ocurrido!



¿Han quemado el bosque!

¿Y esos camiones?

¿Dónde está Doña Herminia?

Como bien saben, la Compañía maderera Loreto y Peña pobre lleva años explotando nuestro bosque comunal sin nuestro permiso.

Hemos intentado todo por la vía legal, pero la compañía y el gobierno se niegan a escucharnos.

Cortan nuestros árboles, golpean y asesinan a nuestra gente...

Hoy intentaron llevarse más de 1000 tongas de madera.

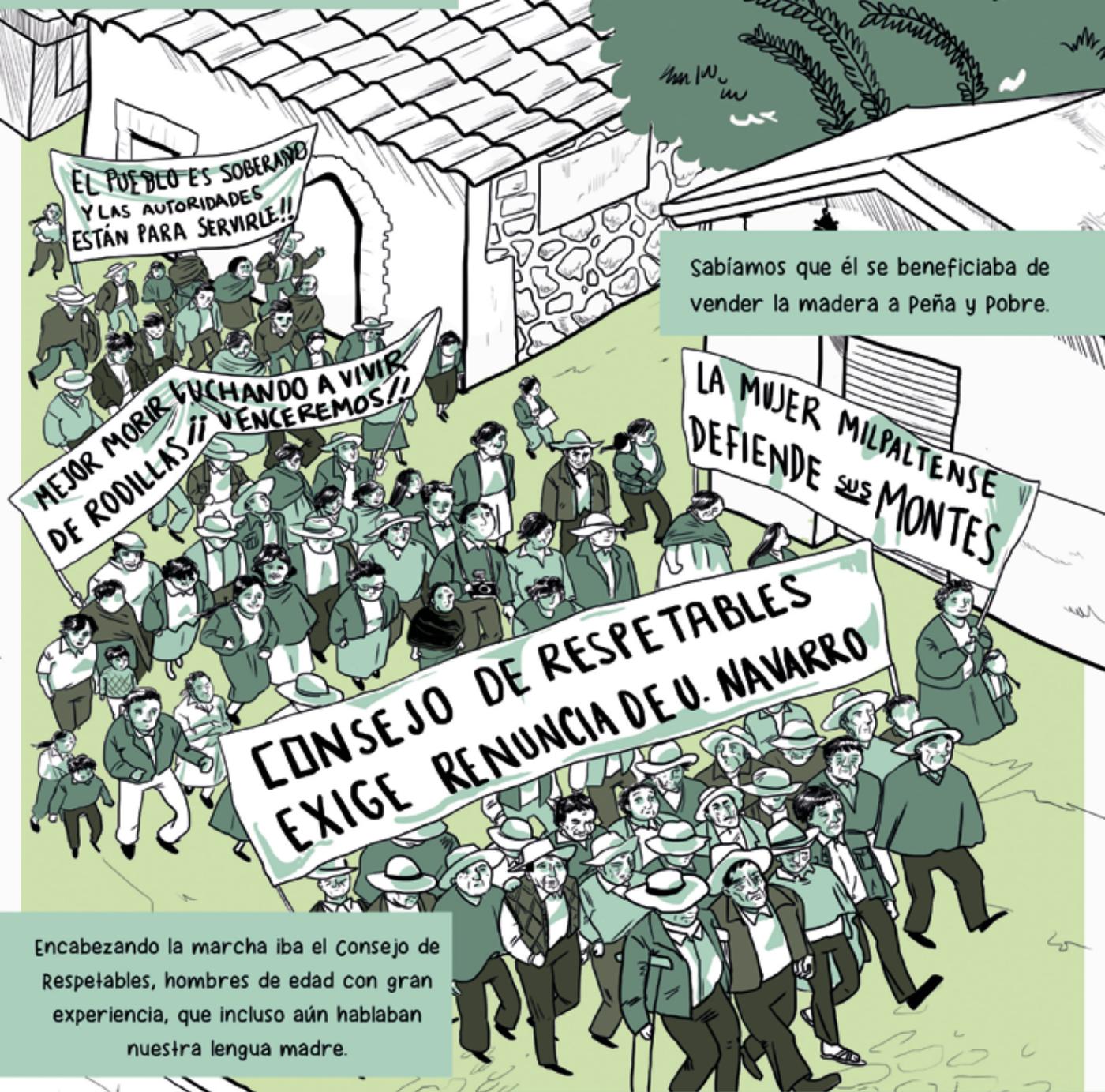
¡Pero no vamos a permitir que destruyan nuestra casa!

¡Si hay que dar la vida por esta tierra, la daremos!



12 de junio de 1979

Desesperados, salimos a las calles a pedir la renuncia del delegado.



EL PUEBLO ES SOBERANO
Y LAS AUTORIDADES
ESTÁN PARA SERVIRLE!!

MEJOR MORIR LUCHANDO A VIVIR
DE RODILLAS // VENCEREMOS!!

Sabíamos que él se beneficiaba de vender la madera a peña y pobre.

LA MUJER MILPALTENSE
DEFIENDE SUS MONTES

CONSEJO DE RESPETABLES
EXIGE RENUNCIA DE U. NAVARRO

Encabezando la marcha iba el Consejo de Respetables, hombres de edad con gran experiencia, que incluso aún hablaban nuestra lengua madre.

El delegado no salió a recibirnos. Así que nos plantamos. No nos iríamos hasta que nos diera la cara.

Cinco de la mañana



De pronto, aparecieron unos hombres y atacaron a los que seguían en el plantón.



Yo no estaba allí, Roberto, pero Aquiles y Raymundo, sí, ¿te acuerdas? Por suerte, pudieron escapar.



Cuando nos enteramos, bajamos de todos los pueblos a apoyarlos.

¡Vecinos de Milpa Alta, resistan!



Apenas venía lo más duro.

Ahora más que nunca
hay que exigir que
Navarro renuncie.

Los que nos atacaron
eran hombres del
chicharo.



Urge el censo comunero y
llamar a asambleas para quitar a
ese traidor de la representación
comunal.

Mientras debemos pensar muy bien
qué vamos a hacer. Ya nos acusan de
secuestradores, ladrones, radicales,
agitadores...



Hasta en la prensa
nos llaman indios
celosos y rencorosos.

Aunque no logramos que el delegado
renunciara, por unas horas, nuestra
rabia se volvió alegría.



San Lorenzo Tlacoyucan, 1980

BIBLIOTECA PÚBLICA

Hoy bajaron a otros
talamontes.

Y seguro allí andaba Doña
Herminia.

Ya sabes que le
gusta el mitote.

Sí, esa señora no se
sabe estar en su casa.

Ya ni porque
tiene un hijo con
discapacidad.





Mamá, ¿tú sabes que hablan mal de ti?

¿No te duele?

¿No te enoja?

¿Sabes lo que dicen?

¿Qué soy una argüendera? ¿Una mala madre?

¡Claro que lo sé!
¡Claro que me duele!

Pero alguien tiene que defender estas tierras.

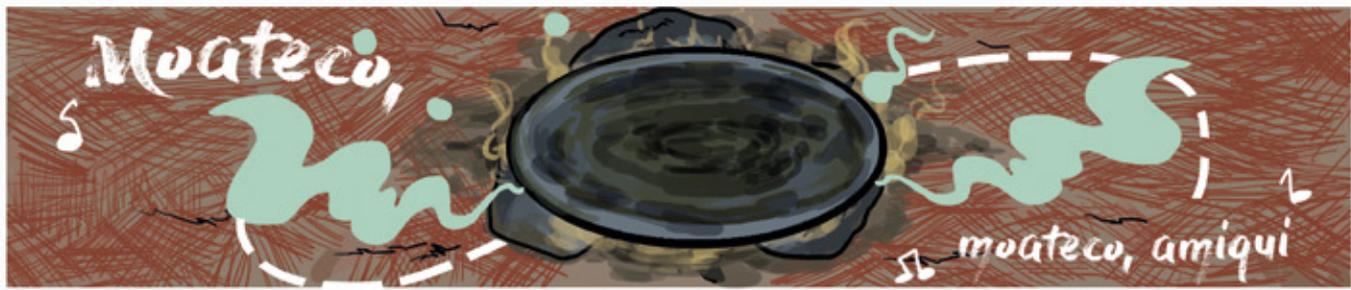
Yo solo soy una simple campesina que hace lo que puede. Hago lo que creo que es correcto.

Pero no quiero que te pase nada, mamá,

ni que la gente diga esas cosas horribles sobre ti.

No tengas miedo. Cuando eras niño te hice una promesa, ¿te acuerdas?

Te prometí que siempre te protegería. Eso estoy haciendo.





No soy tan bueno con la cámara como su hijo, Doña Herminia, nada más le aviso.



No le hace, David, pero apúrate.



17 de agosto de 1980



Esta es la foto que me tomaste el día que me eligieron representante comunal de San Lorenzo. Allí también está Teodoro, mi suplente.



Un mes antes, lincharon al Chicharo.

El gobierno intentó culparnos a Raymundo y a mí.



Yo me quedé porque la gente de San Lorenzo me protegió.

Al cabo de un tiempo, el gobierno
detuvo las ordenes de
aprehensión.

Y poco después, Loreto y Peña Pobre
quebró y dejó en paz nuestros
bosques.



Ahí no terminó la lucha.

Confirmar y titular las tierras,
repartirlas entre los que no tenían
nada,



crear brigadas para cuidar el
bosque...



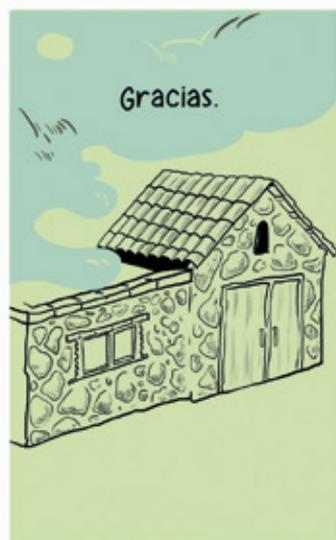
Había tanto por hacer.



Cuando yo los traicione,
cuélguenme del árbol
más alto.



Estuviste conmigo
siempre.



Gracias.



¡Doña Herminia!
¿A dónde va?

Ya vengo. Nomás
quiero ver algo.

Hoy vine al bosque sin saber si te
encontraría, hijo.





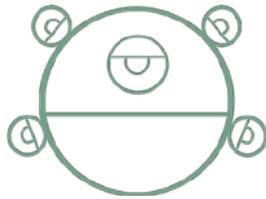
Pero aquí estabas esperándome.





En memoria de Doña Herminia Gutiérrez
Valencia y su hijo Roberto.

Y con inmensa gratitud para todos y todas las
que han luchado por las tierras de
Malachtepec Momoxco.



Nota

Doña Herminia Gutiérrez Valencia nació el 25 de abril de 1922, enviudó a los 25 años y desde entonces fue jefa de familia. Trabajó su tierra y crió sola a su hijo Roberto en el pueblo de San Lorenzo Tlacoyucan. Fue elegida representante comunal el 17 de agosto de 1980, en presencia de los integrantes de la Reforma Agraria. Desempeñó este cargo hasta el día de su muerte.

La gente que la conoció la recuerda como una líder y conservacionista nata, como una mujer de prodigiosa memoria y principios incorruptibles. Doña Herminia participó activamente en el movimiento comunero, que inició a finales de los setenta. En el enfrentamiento contra la compañía maderera Loreto y Peña Pobre, Doña Herminia y el pueblo de San Lorenzo Tlacoyucan fueron agentes claves para mantener vivo el movimiento por casi una década. Si bien, dentro de la misma comunidad hubo quienes tildaron a Doña Herminia y a su gente de radicales, sin duda, la contundencia de sus acciones obligaron al gobierno a no desestimar la fuerza y la voluntad de los comuneros milpaltenses.

Doña Herminia falleció el 27 de marzo de 2008 en San Lorenzo, poco tiempo después de la muerte de su hijo Roberto. Vive y vivirá por mucho tiempo en la memoria de los doce pueblos de Milpa Alta.



Participantes del movimiento comunal milpaltense de finales de la década de los 70's e inicio de los 80's. De izquierda a derecha: Miguel Salgado, Javier Ríos, Herminia Gutiérrez, Valencia, Luz Carmen Alvarado Romero, Elena Romero y Raymundo Flores Aguilar. Foto: 18 de noviembre de 1979.

Glosario

Cacique

Persona que tiene en su poder grandes extensiones de tierra y explota a los jornaleros que trabajan en ellas.

Campesino/a

Persona que trabaja la tierra, usualmente de condiciones materiales humildes. Durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, era común que algunas personas indígenas no se llamasen a sí mismas indígenas sino campesinas.

Comunero

Persona que tiene derechos legítimos sobre las tierras comunales y que participa en la preservación de las mismas. En el caso de Milpa Alta, los comuneros son todas personas nacidas en la localidad y que provienen de familias que han sido milpaltenses por generaciones.

Delegado

La Ciudad de México se divide en 16 alcaldías, entre ellas, Milpa Alta. Anteriormente a las alcaldías se les denominaba delegaciones. Cada delegación contaba con un delegado, quien era la autoridad local. En los setenta y ochenta, el delegado no era electo popularmente, sino designado por el Jefe del Departamento del Distrito Federal, quien a su vez era nombrado por el Presidente de la República.

Don/Doña

Tratamiento de respeto que se dice antes del nombre de la persona. En México, se usa especialmente al referirse a personas mayores.

Granadero

Cuerpo policiaco que realizaba tareas antidisturbios, pero que, en la práctica, solía reprimir movimientos sociales.

Judas

Figura de cartón que se quema para expiar los pecados y los males de una comunidad, usualmente durante la Semana Santa.

Momoxcas

Otra forma de llamar a los milpaltenses y que hace referencia a sus orígenes nahuas.



Monte

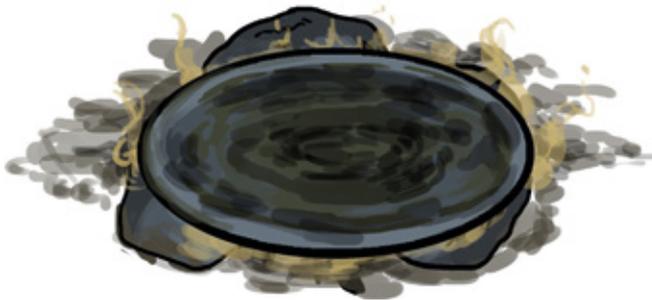
Elevación natural del terreno. En la cultura nahua, como en muchas culturas indígenas en México, los montes no solo son fuente de sustento, sino que son en sí mismos lugares sagrados.

Nahuatl

La lengua indígena de Milpa Alta. También se le conoce como mexicano o macehualcopa.

Pueblo

Villa o población de poco tamaño. En español, pueblo también puede referirse únicamente al conjunto de gente humilde de un lugar o a la población común de la que emana la soberanía en una democracia.



Tlecuilh

Fogón construido con tres piedras sobre las cuales se pone el comal (una lámina usada sobre todo para la cocción de las tortillas) o las ollas. El tlecuilh es parte de la cocina tradicional nahua.

Zapata

Uno de los principales líderes militares de la Revolución Mexicana. En el centro del país, Zapata organizó una rebelión de campesinos con el objetivo de recuperar las tierras que los caciques habían acaparado. Hasta la fecha, Zapata es un símbolo de la resistencia indígena y campesina.

Agradecimientos

Gracias a El corazón de la neblina hemos conocido mejor el pueblo de nuestro padre y reconectado con una raíz que podría haberse perdido. No habría sido posible sin la ayuda de mucha gente que nos compartió su pedacito de esta historia y que nos hicieron sentir bienvenidas.

Agradecemos a Emiliano Castillo, por la traducción al inglés y al temachtiani Alberto Castro, por la traducción al náhuatl, la lengua de nuestros ancestros. Expresamos una enorme gratitud también al maestro y cronista Raymundo Flores; a la señora Elida Flores; a la familia Chavira, especialmente al señor Francisco, a Flor y a Horacio; a la Brigada Tlalcoyotes; a la señora Remedios Cueto; a la señora Eréndira Vázquez y al señor Hugo Lara. Agradecemos a Brenda Meza, que desde la Lunas Milpa Alta, se interesó en nuestro proyecto; y también a Itzel Olguin y David Daniel, quienes nos apoyaron en la grabación de material audiovisual.

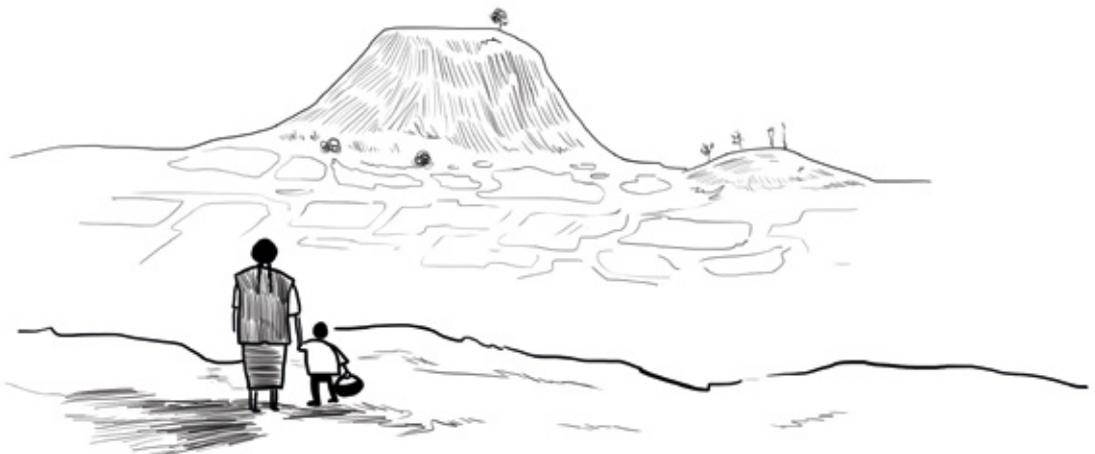
Igualmente para nuestra investigación fueron de gran ayuda las crónicas escritas por diversos miembros del Consejo de la Crónica de Milpa Alta; queremos hacer especial mención a la crónica escrita por Manuel Garcés sobre Doña Herminia, pues fue esta la primera noticia que tuvimos de ella. Aunque no pudimos entrevistar a la señora Concepción Robles, deseamos incluirla en estos agradecimientos pues su valiente participación en el documental "Testimonios de la lucha comunal" nos iluminó el camino.

Por último, quisiéramos agradecer a Jorge Retana, nuestro padre, por su apoyo incondicional.

Gracias a todos por compartir con nosotras documentos, fotografías y memorias que han resguardado por décadas.

Miak tlasohtkamati.

Pepe y Ale





Doña Herminia Gutiérrez Valencia, a su izquierda David Elizalde Sánchez y el profesor Crispin Reina.

